



**Universidad de Oviedo**

**Facultad de Formación del Profesorado y Educación**

*LA ENSEÑANZA DE VALORES A TRAVÉS DE UNA  
EDUCACIÓN MUSICAL*

**TRABAJO FIN DE GRADO**

**GRADO EN MAESTRO DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

**MENCIÓN EN EDUCACIÓN FÍSICA**

**Pelayo Lage Redondo**

**Tutora: Dra. Mirta Marcela González Barroso**

**Julio de 2020**

## **RESUMEN**

Una reflexión educativa sobre las metodologías empleadas para transmitir valores en la escuela. La educación en valores es fundamental para el desarrollo del niño, para su vida tanto dentro como fuera de la escuela. Por tanto, su enseñanza no tiene que limitarse a una hora a la semana, sino que ha de ser constante durante su educación.

El empleo de la música tiene un papel muy importante en la sociedad, y me parece una gran herramienta para el aprendizaje y desarrollo de múltiples facultades dentro del aula. Me he basado en las influencias de importantes educadores como Orff, Dalcroze, Wuytack, Willems y Murray Schafer, que aportaron una educación musical que cambió la manera de ver y apreciar la música en las escuelas.

Por tanto, conociendo los resultados y beneficios de la música realizo una propuesta educativa musical en la que la finalidad es el aprendizaje e integración de valores como el respeto o la humildad a través de diferentes canciones, trabajando de manera interdisciplinar e interrelacionando competencias, persiguiendo así una educación integral del alumno.

## **PALABRAS CLAVE**

Reflexión educativa, educación en valores, educación musical, educación integral, canciones.

## **ABSTRACT**

An educational reflection about the methodologies used to transmit values at school. An education in values is fundamental for the student development and for his own life, whether in or out of school. So, their teaching has not to have limit just an hour per week, instead has to be constant during the education.

The use of music has a very important role in society, and I think it is a great instrument in order to learning and developing different faculties into the classroom. I have based in the influences of important educators as Orff Dalcroze, Wuytack, Willems and Murray Schafer, who provided a musical education that changed the way to see and appreciate music at schools.

So, knowing the results and benefits of music, I make a musical educational proposal in order to learning and integration of values such as respect or humility through different songs, working in an interdisciplinary way and interrelating competencies, pursuing an integral education of the student.

## **KEY WORDS**

Educational reflection, education in values, musical education, integral education.

# Índice

<b>1. Introducción</b> .....	4
<b>2. Metodología</b> .....	5
<b>3. Marco teórico</b> .....	11
<b>3.1. Planteamientos filosóficos y valores</b> .....	11
3.1.1. Jacques Dalcroze: datos biográficos, propuesta pedagógica .....	11
3.1.2. Carl Orff: datos biográficos, propuesta pedagógica. ....	12
3.1.3. Joss Wuytack: datos biográficos, propuesta pedagógica .....	13
3.1.4. Edgar Willems .....	14
3.1.5 Murray Schafer.....	17
<b>3.2. La Educación musical</b> .....	18
<b>3.2.1. Música, educación y valores</b> .....	18
<b>4. Ámbitos de actuación</b> .....	21
4.1. Contextualización .....	21
4.2. Método de intervención .....	23
4.3. Objetivos de la intervención .....	24
4.4. Actividades.....	26
<b>5. Conclusiones</b> .....	34
<b>6. Bibliografía</b> .....	35

## 1. Introducción

Dice Jorge Bucay (2002), “yo mismo soy mi carruaje, mis caballos y mi cochero” (2002:16). Con esta frase quiero iniciar mi trabajo expresando que, a lo largo de la vida, nosotros -el carruaje- iremos avanzando y conociendo lugares, adquiriendo nuevos conocimientos y, por supuesto, detectando necesidades, descubriendo deseos, ambiciones, estos son mis caballos (Bucay, 2002:15-18). Esas ganas de vivir, de moverse, de sociabilizar, en definitiva, esos deseos y ambiciones son los caballos que, si no se controlan, puede que el carruaje se venga abajo. Por lo tanto, el cochero es fundamental en el trayecto; necesitamos valores, seguridad en unos principios personales morales y afectivos que nos lleven por un camino, el que elegimos, con libertad para cumplir nuestros propósitos. Todo ello aprendido desde pequeños a lo largo de una senda que nos marca la educación de nuestras familias y la escuela. La alegoría de Jorge Bucay en el libro *El camino a la autodependencia* nos invita a reflexionar acerca de la importancia de incorporar principios y actitudes abiertas hacia la sociabilización, de hacer uso de la sensatez humana en determinadas situaciones para garantizar una convivencia cívica y plácida, segura para uno mismo y para los demás.

El trabajo que presento a continuación, metodológicamente se encuadra en una reflexión, intento que sea un posicionamiento razonado y fundado en bibliografía que me permite dar algunas respuestas a las preguntas iniciales que me formulo a la hora de abordar mi tarea como docente. Quiero transmitir la importancia de la Educación Musical para la integración de aquellos valores reposados que permitan vivir en una sociedad que, en muchas ocasiones, se halla huérfana de ellos. La convivencia social recae sobre la educación y las relaciones en las escuelas, que no siempre transcurren dentro de un ambiente motivador, hay desinterés en el estudiante que no siente confianza para intercambiar ideas. En ocasiones, hay actitudes docentes que, durante el desarrollo de la clase, no dejan que el niño pueda expresarse como realmente es, lo obstaculizan. Desde mi punto de vista, en el aula hay que dar mayor tiempo para razonar, favorecer la reflexión y adquisición de conocimientos a partir de la comunicación no sólo entre docente-alumno, sino también entre los propios compañeros. Si permitimos y supervisamos las relaciones entre ellos, veremos la personalidad de cada alumno, podremos proponer actividades o provocar escenas reales para poner en juego los valores y la respuesta del niño ante una determinada situación.

Como estudiante y amante de la música en todas sus condiciones, propongo en mi trabajo la consideración de introducir la educación musical en la enseñanza en general, en el aula de primaria, para así, entre otras cosas, alcanzar y desarrollar valores positivos, competencias sociales, cívicas y espirituales. A través de la música incorporamos competencias integradas y trabajadas interdisciplinariamente. A lo largo del trabajo trataré sobre algunos de los pioneros que promovieron la integración de la música en la educación. Lo hicieron a través del uso del cuerpo como instrumento musical, de la improvisación -creatividad-, de la importancia del paisaje sonoro, de la danza, entre otros recursos expresivos. Para ello propongo una intervención en el aula empleando la música como instrumento educativo. Así, para formarnos como personas,

desde la escuela y a partir de la educación musical se persigue el objetivo de educar en unos valores que tengan cierto peso en la sociedad actual. La importancia de las familias es fundamental, y la cooperación entre alumnado-profesorado también; si todos van en la misma dirección guían al menor en la incorporación de unos valores que le lleven a tener una vida plena con los recursos que necesite a lo largo de sus etapas como persona. Lo que pretendo es que este camino-cada etapa- sea acompañado por la música, integrándola con las competencias sociales y cívicas, las emociones y los sentimientos, en sesiones donde la libertad de pensamiento y actuación de cada alumno sean sus motores de expresión y autodeterminación en la corrección ante posibles errores.

Esta propuesta consiste en una intervención metodológica musical y pretende trabajar las diferentes competencias clave que la LOMCE señala en el currículum de primaria. Se trata realizar una indagación educativa centrada en los educadores que promovieron la enseñanza a través de la música y cómo se interrelacionan con otros aspectos de la vida, promoviendo la igualdad de derechos, búsqueda de la ética y formación como persona a través de la música -formas de difusión de las canciones, contenido de las canciones, el significado que transmiten, el ambiente de trabajo, etc.-. El fondo de este trabajo es la búsqueda del aprendizaje a través de la música, de gestionar las emociones y sentimientos, la importancia de la expresividad y espontaneidad para actuar ante determinadas situaciones, también el conocimiento de otras culturas, la diversidad y el fomento de la convivencia en esta sociedad.

## **2. Metodología**

La metodología de este trabajo responde a una reflexión educativa y parte de preguntas como: ¿es adecuado el tiempo dedicado a la educación en valores en el aula?; ¿qué papel juegan las instituciones en la transmisión de esos valores?; ¿cómo emplean los educadores la música en el aula?; ¿cómo se pueden incorporar valores a través de la música?

El problema localizado es la transmisión de valores en el aula, con una posible solución y reflexión positiva, proponiendo la música como instrumento metodológico. Para ello incidimos en la importancia de trabajar la interdisciplinariedad, la inclusión y la interculturalidad en el aula unido a la música.

En ocasiones durante las clases -aunque por mi experiencia en centros ha cambiado hacia una mejoría-algunas sesiones suelen generar en el niño una sensación de aburrimiento, de falta de interés. Aún algunos maestros tienden a dar sus lecciones del mismo modo y aunque son conscientes de la falta de atención de los niños, no modifican sus rutinas. Los niños no captan estos conocimientos, no los analizan por un motivo u otro, lo que perjudica el proceso de enseñanza-aprendizaje. Algún que otro maestro pretende dar lecciones sobre valores y virtudes, recitando palabras que

contradicen sus actos. Pese a ello, está claro que son más los profesores y profesoras preparados y que son ejemplo para sus alumnos. El menor actúa por imitación y los gestos del profesor dicen más que sus palabras, por lo que, si el niño ve un gesto inapropiado del maestro, lo repetirá, así que debemos evitar expresiones inadecuadas o gestos displicentes que no son adecuados en un contexto educativo. Teniendo esto claro, nos queda buscar el modo de transmitir valores de convivencia sin que el estudiante pierda el interés y por ello realizo una propuesta pedagógico-musical. Considero que es una buena manera de recuperar en los niños esas ganas de aprender, de participar, de relacionarse y sociabilizar a través de la música.

Entendiendo que gran parte del proceso educativo se fundamenta no sólo en una correcta explicación, sino en la comprensión y aprendizaje de los contenidos que el maestro pretende enseñar a sus alumnos, consideramos la evaluación como uno de los mecanismos que nos permiten conocer el avance de nuestros alumnos. En ocasiones el profesor piensa que ha dado bien una lección cuando la realidad es que los alumnos no llegaron a comprender esas explicaciones y por ello suspenden. Mediante la evaluación los docentes se hacen una idea de los conocimientos obtenidos por los alumnos, conocen tanto su nivel de progreso como su grado de interés, pero también se refleja su modo didáctico de actuación. Es decir, si un docente emplea una metodología errónea durante el proceso de enseñanza, al final será consciente, porque no verá reflejado en sus alumnos esos objetivos o resultados esperados -el aprendizaje-. Como futuros docentes debemos proponer metodologías adaptadas al nivel educativo, emplear herramientas para facilitar la fluidez de intercambio de los conocimientos, no sólo académicos. Entiendo, que la misión del profesor es formar y educar al niño para que sea una persona provechosa y digna para el día de mañana. Una persona lista, avispada, preparada para afrontar sus responsabilidades con iniciativa y para convivir mostrando respeto, humildad, educación y aceptación hacia los demás.

Si la familia es muy importante en la educación y desarrollo de facultades de un niño, entiendo que el papel del maestro es fundamental. El niño necesita el cariño y la comprensión del profesor. En el proceso de enseñanza-aprendizaje hay una relación recíproca y la comunicación es primordial, el maestro debe guiar y transmitir al alumno seguridad emocional, dar ejemplo de buena convivencia y corregir ante comportamientos inadecuados, porque al profesor le importa el alumno, más allá de los conocimientos conceptuales. Conviene, por su lado, que en el aula se genere un ambiente positivo en donde los alumnos estén cómodos y haya una predisposición a aprender, con respeto, diálogo y educación promovidas por el maestro (Granados, 2005:4)

Ante la reflexión de cómo se puede favorecer la adquisición de unos valores positivos en la escuela, es importante destacar la relevancia del maestro en este proceso y el método para llevarlo a cabo en el aula.

¿Es adecuado el tiempo dedicado a educación en valores en el aula?

Consultando el BOE, revisando el artículo 18 de la Ley Orgánica 2/2006, a 3 de mayo dice que las asignaturas troncales de educación primaria son Ciencias de la Naturaleza, Ciencias Sociales, Lengua Castellana y Literatura, Matemáticas y Primera Lengua Extranjera. Por otro lado, los alumnos deben cursar las siguientes asignaturas específicas: 1. Educación Física; 2. Religión o Valores Sociales y Cívicos, a elección de los padres, madres o tutores legales. 3. En función de la regulación y de la programación de la oferta educativa que establezca cada Administración educativa y, en su caso, de la oferta de los centros docentes, al menos una de las siguientes áreas del bloque de asignaturas específicas: a) Educación Artística, b) Segunda Lengua Extranjera, c) Religión, sólo si los padres, madres o tutores legales no la han escogido en la elección indicada en el apartado anterior, d) Valores Sociales y Cívicos, sólo si los padres, madres o tutores legales no la han escogido en la elección indicada en el apartado anterior.

Por lo tanto, puede ser posible que un niño durante su etapa en Educación Primaria no curse ninguna asignatura como *Valores Sociales y Cívicos* o *Educación Artística* lo cual puede perjudicar a su desarrollo como persona tanto en sus relaciones sociales como su ética y moral. Entonces, revisando las asignaturas específicas que aparecen en el artículo 18 de la Ley Orgánica 2/2006 del BOE, por mucho trabajo y constancia que dedique el docente, si el niño tiene la opción de no cursarla no disfrutará del desarrollo de estas clases al no ser obligatorias. Además, de cursar la asignatura de Valores Sociales y Cívicos el alumno tendrá muy pocas horas a la semana en comparación con el resto, lo que perjudica la atención dedicada a esta asignatura.

En septiembre de 2014, ajustándose a la LOMCE, en Asturias se destina 1 hora a la semana a la asignatura de Religión/Valores Sociales y Cívicos, a diferencia de Lengua Castellana y Literatura o Matemáticas que tienen 5:30 min y 4:30 min respectivamente (RD.126/2014: 12).

Valores Sociales y Cívicos es la asignatura a la que menos horas ha dedicado el currículo con el sistema educativo de la LOMCE implantado en 2013. Aun así, sobre el documento oficial aparece con una importancia significativa en lo que respecta a la construcción como seres humanos y la relación con la sociedad. En el anexo II - asignaturas específicas- consolidado por el Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero en el BOE, defiende la asignatura de valores sociales y cívicos porque:

Tienen una valía fundamental para las personas en una sociedad democrática; de ahí la importancia de que la educación facilite la construcción de la identidad individual potencie relaciones interpersonales enriquecedoras para fortalecer la convivencia [...] ayuda, en gran medida, a garantizar el derecho universal de los niños y niñas a recibir una educación que les permita desarrollarse al máximo de sus posibilidades, formarse en el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales y prepararse para asumir una vida responsable ajustándose a la diversidad, con capacidad de adaptación y tolerante con las diferencias (R.D 126/2014: 54).

Además, habla de la importancia de la convivencia, de adquirir una identidad personal única en una sociedad plural, y de alcanzar unas competencias afectivas para el desarrollo intrínseco.

“De esta manera se orienta a los alumnos para comprender la realidad social, resolver conflictos de forma reflexiva, dialogar para mejorar, respetar los valores universales, crear un sistema de valores propios y participar activamente en la vida cívica de forma pacífica y democrática [...] Valores Sociales y Cívicos contribuye a que el alumnado mejore su competencia para aprender y tener iniciativa, estimulando la motivación, el esfuerzo y las capacidades de reflexión, síntesis y estructuración. Les ayuda a enfrentarse a los problemas, experimentar y realizar proyectos en equipo, trabajar de forma independiente, tomar decisiones y generar alternativas personales (R.D 126/2014: 55).

Antes destacaba la diferencia de horas semanas dedicadas a una asignatura troncal como *Lengua castellana y Literatura* en comparación con las horas destinadas a una asignatura específica como la de valores. Personalmente, pienso que el núcleo del aprendizaje no se fundamenta en más o menos horas a la semana de esta asignatura, sino en la importancia de interrelacionarla y trabajarla de manera interdisciplinar con otras áreas. Por otro lado, pienso que sí se podría y sería factible ampliar a más de una hora a la semana la enseñanza de valores. Pero es más importante en el aprendizaje del alumno trabajar integrando varias competencias, como la competencia social y cívica, conciencia y expresión corporal y artística, sentido de la iniciativa, autonomía personal. De este modo se puede fomentar el desarrollo y concienciación de la ética y la educación en las personas, para mejorar la convivencia en una sociedad de la que formamos todos parte. Por tanto, me reafirmo en que la base de la *Educación en Valores* no es aumentar en mayor número de horas la asignatura, sino en concienciar a alumnos y educadores de la importancia en la vida de ser persona digna antes que sacar un 10 como nota numérica. Un alumno, aunque tenga un expediente académico excelente, si en sus actuaciones como persona ha pisado a los demás para lograr sus objetivos, no es una persona digna y no será ejemplo para terceros por los méritos cosechados, tanto en la escuela como en la vida.

Creo que la clave para incorporar valores es trabajar en equipo, emprender metodologías activas y participativas en las que el alumno sea protagonista y se sienta importante en clase. Como docentes debemos conocer la psicología del alumno y generar un ambiente agradable para así fomentar el interés y la capacidad de captar nuevos conocimientos. Además, debemos preocuparnos por nuestro alumnado, trabajar estos valores a lo largo de la jornada laboral es una tarea que está implícita en el currículum y en todas las personas que han decidido ser educadores y por ello formar-enseñar, tanto académica como psicológica y socialmente. La pieza clave es trabajar de manera conjunta diferentes competencias, y para ello considero la música como una herramienta adecuada, que se puede adaptar a cada nivel para mejorar el desarrollo de nuestras habilidades y es capaz de despertar el interés en los niños para aprender nuevos conocimientos.



¿Qué papel juegan las instituciones educativas en esta transmisión de valores?

Durante muchos años el modelo de enseñanza fue el de dar y recibir información constantemente, alejándose de la sociedad real repleta de conflictos y desajustes sociales y políticos. Ya en el siglo XX aparecieron planteamientos pedagógicos que no se parecían al modelo tradicional de enseñanza. En la actualidad se tiene mayor certeza en la importancia del empleo de una buena metodología para una enseñanza con éxito. Muchos educadores están de acuerdo en devolver la humanización a la escuela y recuperar esa sensibilización olvidada para comprender la personalidad del alumno, para así mejorar el ambiente de clase y la calidad en la educación (Braslavsky, 2002: 1). El error está en la lejanía del modelo educativo establecido respecto a la sociedad de cada época. La reconstrucción de la educación, formación cívica e igualdad de oportunidades para todos es prioritaria en este nuevo marco social (Bindé, 2002: 3).

Por tanto, el problema de la educación no solo recae sobre los maestros, sino en las políticas institucionales: modificación del currículum, nuevos decretos, nuevas asignaturas y un punto en común: menos presupuestos económicos. Esto hace dudar a los profesionales del sector, pues se encuentran sometidos al modelo implantado que no concuerda con la realidad. En ocasiones, el empleo de recursos metodológicos inadecuados es el producto de una mala gestión, y la consecuencia es un mal sistema de enseñanza-aprendizaje.

Pero ¿cómo emplean los educadores la música en sus clases?

Debemos tener en cuenta lo estipulado en el artículo 18 de la Ley Orgánica 2/2006, en donde dicta que el bloque específico de *Educación Artística* está comprendido por la asignatura de Música y Plástica. En ambas se dedica tan sólo una hora a la semana. Personalmente, los docentes y personas dedicadas a la educación tienen un compromiso moral, tienen un desafío con todos y cada uno de los alumnos de la clase. Comparten un mismo fin, que es la enseñanza no sólo de conocimientos académicos, sino de valores y conductas que acompañan al alumno en su evolución como persona. Asimismo, la *Educación Musical* se somete a la estructuración formal sobre la que se encuentran el resto de las materias, de modo que su enseñanza se limita a unos contenidos sin asociación ni interacción con otros campos del conocimiento, lo que dificulta el aprendizaje y la comprensión.

Con el paso de los años, los adelantos tecnológicos han permitido la evolución de la sociedad, han favorecido la transmisión de información, el enriquecimiento cultural y la globalización de conceptos. Los docentes en la actualidad emplean nuevos modelos educativos aprovechando todos estos recursos, trabajando de manera interdisciplinar e interrelacionando diferentes competencias. Esto supone una enseñanza activa y plena, no sólo académica sino moral, se preocupan por la construcción personal mediante el

empleo de técnicas que se ajustan más a las necesidades estudiantiles y a la sociedad de hoy (Valdellós, 2002: 138).

Las experiencias educativas actuales que insisten en la importancia de la educación artística se han impuesto en todo el mundo. Los programas centrados en la enseñanza que favorece la creatividad han despertado gran interés. La corriente que fomenta las actividades artísticas en las escuelas no sólo ha procurado facilitar la práctica de las artes en contextos formales y no formales, sino también mejorar la calidad de la educación reconociendo la función de las artes y la creatividad en el ámbito escolar como medio de promover valores éticos (Iwai, 2002: 21).

Podemos afirmar que la base de una buena metodología educativa es la humanización, la comprensión del alumno y de su personalidad. Respecto al modo de enseñar, es preciso como he mencionado el trabajo interdisciplinar y la relación de un contenido específico con la realidad práctica. Es fundamental desde mi punto de vista y de acuerdo con Kaori Iwai, la enseñanza intrínseca de valores en el aula, la puesta en marcha de actividades con un trasfondo ético que permitan al alumno construir su personalidad. Cada maestro intenta enseñar de la mejor manera posible los contenidos estipulados en el currículum. Las actividades que aparecen en los libros de texto académicos muchas veces son mecánicas y repetitivas. Por ello muchos maestros en la actualidad buscan enseñar esos contenidos, pero empleando otros recursos diferentes, recursos que permitan abordar el tema asociando diferentes aspectos que realmente están íntegramente unidos.

La música es una herramienta que tiene infinidad de virtudes, durante el trabajo perseguimos la importancia de su empleo durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero no sólo de los contenidos académicos, sino como he mencionado, para formarse íntegramente y sobretodo gestionar las emociones. Durante las primeras etapas del desarrollo infantil del niño, es fundamental la música para proporcionar una temprana experiencia sensorial y un equilibrio emocional y social. Cuanto antes sea la estimulación, mejor desempeñará las facultades motrices y podrá satisfacer las necesidades primarias de descubrir y crear sonidos o ritmos (Sarget Ros, 2003:197). Según M<sup>a</sup> Ángeles Sarget Ros en su ensayo *La música en educación infantil: Estrategias cognitivo-musicales*, durante el congreso de la UNESCO sobre Pedagogía Musical celebrado en Copenhague en 1958 se establecieron las bases que promovieron una mejora en la educación musical: el canto para el desarrollo de la capacidad lingüística, la práctica instrumental para crear lazos afectivos y mejorar la coordinación, y la actividad rítmica a través de diferentes sonidos para mejorar el desarrollo de la motricidad y la memoria auditiva y musical (Sarget Ros, 2003: 205)

La educación musical sirve como relajante para liberar tensiones en el aula, y promueve un desarrollo integral del niño al motivarle en sus tareas a través del empleo de la música con juegos y actividades con mayor libertad. En definitiva, son muy amplios los beneficios de la música y aparecen en los diferentes ámbitos que interfieren en el desarrollo óptimo del niño: cognitivo –conocimiento, memoria auditiva y capacidades

intelectuales-, afectivo –actitudes, valores, sensibilidad, sentido crítico- y psicomotor - coordinación motriz, esquema corporal- (SargetRos, 2003: 206).

### **3. Marco teórico**

#### **3.1 Planteamientos filosóficos y valores**

A continuación, se fundamentará teóricamente la propuesta metodológica de algunos autores con los que este trabajo tiene una estrecha filiación. Por su profunda vocación humanista, social e inclusiva, se presentarán autores como Dalcroze, Orff, Wuytack o Schafer. Además, se relacionan una serie de conceptos que van hilando la propuesta de acción posterior, como la interdisciplinariedad y la inclusión. Todo a modo de fundamentación teórica de las actividades que se propondrán como reflexión sobre los valores de que nuclea la Educación Musical.

##### **3.1.1. Jacques Dalcroze: datos biográficos, propuesta pedagógica**

Dalcroze nace en Viena en 1865, en el seno de una familia suiza muy aficionada a la música. Realizó estudios de piano en Conservatorio de Ginebra, de los que no guarda muy buen recuerdo por el método antididáctico que allí se utilizaba. Después de estudiar en la Universidad de Ginebra, en París con Fauré y Talbolt y en Viena con Bruckner, vuelve a su país y comienza su reforma de los métodos pedagógicos de solfeo cuando es nombrado profesor de la Academia de música de Ginebra en el año 1892(López, 2014).Partiendo de la excelente formación auditiva y su concepción pedagógica musical, inaugura en el Conservatorio de Ginebra, en 1905, el primer curso de *Gimnasia Rítmica*, que busca reconciliar la mente y el cuerpo, considerando a éste como intermediario entre el sonido, nuestro pensamiento y nuestro sentimiento. La Rítmica o Gimnasia Rítmica está dirigida mediante el movimiento a favorecer el desarrollo de la motricidad (percepción, expresión corporal), la capacidad de pensar y el poder de expresión (Vernia Carrasco, 2012: 26).

El método se desarrolló sobre todo a partir de la primera guerra mundial, hasta que Dalcroze fallece en 1950. Su sistema ha tenido una amplia difusión por toda Europa y Estados Unidos. El Instituto Jacques Dalcroze de Ginebra, fundado en 1915 por el autor, imparte diversas enseñanzas como cursos para niños del Jardín de Infancia (de 4 a 6 años); cursos para niños/as de Primaria (de 6 a 12 años); cursos para profesores de Educación Infantil y profesorado de Música o cursos para la Tercera Edad (Vernia Carrasco, 2012: 25).

Al igual que otros métodos de principios del siglo XX, sostiene la idea de que la educación musical no puede ser exclusiva para unos cuantos, por lo que la educación musical, en este caso la rítmica, debe ser obligatoria en la escuela. “La educación

musical que se impartía en las escuelas perseguía un adiestramiento, pero no un verdadero desarrollo de las aptitudes musicales” (Vernia Carrasco, 2012: 26).

### **3.1.2. Carl Orff: datos biográficos, propuesta pedagógica.**

Orff fue un destacado director de orquesta e importante compositor alemán del siglo XX, con obras tan importantes y conocidas como *Carmina Burana* (1937). Es internacionalmente conocido como educador musical y creador de un método para niños (método Orff), fruto de treinta años de labor pedagógica. Su repercusión, se debe en gran medida por ser el creador, junto con Karl Maendler, de los instrumentos musicales que hoy día utilizamos en las aulas -los instrumentos Orff-. El Método Orff es un método pedagógico para la enseñanza musical, escrito en 1930, y conocido también como *Schulwerk* -trabajo escolar en alemán- (Jorquera Jaramillo, 2004: 30).

Este método empieza a funcionar a partir de 1948, con unos programas de la radio de Baviera dedicados a los niños y realizados con ellos. La experiencia de su actividad pedagógica se dividió en cinco volúmenes conocidos como *Das Schulwerk* en los países germánicos y *Music for children* en la versión inglesa y americana. El método consiste principalmente en un repertorio, realizado junto a Gunild Keetman. Esta recopilación posteriormente se amplió y sistematizó, conocida por autodenominarse “canciones de niños para niños”. Contiene rimas, refranes, ejercicios rítmicos instrumentales, vocales y de conocimiento de formas musicales elementales. En cierto sentido, se le considera continuador de Dalcroze, en quien se inspiró, sobre todo en su relación con la rítmica, el movimiento corporal y la improvisación (Jorquera Jaramillo, 2004: 31). De esta manera, buscaba la unión del movimiento libre, la gimnasia, la música y la danza. El aprendizaje musical pasa por la percepción del ritmo a través de la palabra, de expresiones corporales o de instrumentos musicales. El método Orff ofrece una estrategia novedosa porque es una metodología activa centrada en el desarrollo de los sentidos a través de la expresividad, la improvisación y la imitación -como todo conocimiento adquirido- (Arráez, 2013: 9).

El propósito de Orff no fue crear un método pedagógico musical, sino una obra que ofreciese una serie de propuestas o sugerencias, para que el niño desarrollara el sentido rítmico improvisando con ritmo, sonido y movimiento. El cuerpo como instrumento es una de las principales innovaciones en la práctica educativa de Orff. Los instrumentos corporales o naturales también reciben el nombre de gestos sonoros. Permiten una educación del ritmo a través de movimientos del cuerpo como chasquidos, palmas, golpes en la rodilla u hombro acompañados de la voz (Sampedro, 1992: 108). Para Orff una de las primeras metas de la educación musical es el desarrollo de la facultad creativa del alumno, que musicalmente se manifiesta en la improvisación.

Por último, los materiales propios y originales del método son unos instrumentos musicales creados específicamente para la enseñanza de la música. Se crearon y se eligieron por su facilidad para ser tocados por los niños, sus agradables colores y timbres, y por la versatilidad para expresar ideas musicales, estimular la danza y la

improvisación. Estos instrumentos están contruidos de forma que sus cualidades tonales son similares a las características psicológicas de los niños. Instrumentos musicales de lámina como el carrillón, el metalófono o xilófono. Y de pequeña percusión como el pandero, tambor, bombo o timbales, claves, caja china o castañuelas, triángulo, plato o platillos y maracas o cascabeles ya sean instrumentos de parche, madera, metal o sonajas (Sampedro, 1992: 108).

### **3.1.3. Joss Wuytack: datos biográficos, propuesta pedagógica**

Wuytack siempre fue un gran amante de la música, estudió pedagogía y comenzó su trabajo en 1965. Continuador del método activo de Orff, Wuytack es pionero en integrar la música popular en sus clases. Dio una gran importancia a la interculturalidad para mejorar como persona, para conocer más sobre otras culturas y sobre el mundo. Su pedagogía musical se basa en la participación activa del alumno, la capacidad de aportar nuevas ideas en el aula y ejercitar la creatividad e imaginación. Con la ayuda de la música Wuytack dice que el niño siente y vive la música, busca en su método hacerles llegar la música para generarles un estado de alegría y felicidad, en un ambiente cálido y agradable para que el niño tenga mayor motivación e interés en las actividades propuestas por el maestro (Cuevas Romero, 2015: 42)

Los niños trabajan juntos, en grupos, ejecutando actividades relacionadas con la improvisación y el desarrollo de los sentidos, dejando vía libre a la imaginación y creatividad. El enfoque educativo que persigue Wuytack se centra en el niño como impulsor de futuros proyectos e ideas, ya que, a partir de las experiencias, se mejora la coordinación, la cooperación entre iguales en los trabajos grupales y se incentiva la autonomía e iniciativa personal. Joss Wuytack, propone como metodología educativa la audición musical activa (audición activa) en el año 1971, su idea principal era enseñar a las personas sin conocimiento musical a interpretar una partitura. Destacó por la creación del musicograma, actualmente empleado para la enseñanza musical en todo el mundo (Cuevas Romero, 2015: 43).

“El musicograma es un registro gráfico de los acontecimientos musicales, una representación visual del desarrollo dinámico de una obra musical. En el musicograma la notación musical convencional es sustituida por un simbolismo más sencillo y accesible para los oyentes no músicos, con el que se pretende ayudar la percepción de la estructura total de la obra” (Boal Palheiros, 2009).

Esta propuesta metodológica fue mejorando con el tiempo y teniendo cada vez más adeptos. La audición musical activa responde a las dificultades que muestra el alumno por la falta de interés generada en el aula tradicional. Wuytack busca el desarrollo sensorial principalmente del oído, trabaja la percepción auditiva y valora la capacidad de interpretar esos sonidos que el docente expone. Graça Boal Palheiros, del Instituto Politécnico en Oporto, explica en su artículo *Eufonía* número 47 la diferencia existente entre audición activa y audición pasiva en un aula. “Cuando escuchan su música preferida fuera de la escuela los niños utilizan frecuentemente modos de oír físicamente

activos, tales como cantar y bailar con la música. En cambio, el profesorado de música suele utilizar enfoques más pasivos, tales como preguntas sobre estilos o instrumentos, análisis e historia de la música” (Boal Palheiros, 1996). Wuytack comprende la importancia de la implicación del alumno en todos sus sentidos, tanto físico como mental, mostrándose participativo y receptivo para captar y compartir información.

“Nuestra observación de clases de educación musical sugiere que los alumnos parecen escuchar, comprender mejor y disfrutar más de la música clásica, cuando los profesores utilizan estrategias activas que cuando la audición se hace de una manera pasiva. Estar activo, antes y durante la audición, aumenta la atención y la concentración de los niños en la música (Wuytack y Palheiros, 1996, 2006).

La audición activa significa una audición intencional y focalizada, en la cual el oyente está implicado física y mentalmente, mientras que la audición ‘pasiva’ supone un bajo nivel de atención, como ocurre, por ejemplo, cuando se oye ‘música de fondo’ o como mero acompañamiento de otras actividades no musicales (Palheiros, 2002).

### **3.1.4. Edgar Willems**

Willems se formó en la Escuela de Artes de Bruselas y desde joven mostraba grandes cualidades para la música. Siempre intentó profundizar en los aspectos filosóficos de la vida, sentía que la música podía ir más allá de lo meramente académico y que podía ayudar a integrar diferentes competencias, ser un pilar fundamental en el desarrollo de un ser humano tanto intelectualmente como emocionalmente. Dedicó toda su vida a la investigación y a realizar nuevas propuestas e innovaciones en su método educativo musical, animando a todos los maestros y educadores a proseguir con su trabajo, indagar e investigar las formas más eficaces de transmitir sus conocimientos a los alumnos (Fernández Ortiz y Díaz Gómez, 2007: 44). Willems dijo:

Cuando observé la música desde el ángulo de la educación, descubrí que la fuente de vida de los elementos musicales: sonido, ritmo, melodía, armonía, improvisación, composición, no estaban en el conocimiento de la enseñanza académica, sino en el ser humano, en su múltiple naturaleza, dinámica, sensorial, afectiva, mental e ideal (Willems, 1971 en Fdez. Ortiz y Díaz Gómez: 44-45).

Willems en el año 1925 comenzó a trabajar de profesor en el Conservatorio de Música de Ginebra y tuvo la oportunidad de proyectar a sus alumnos esas ideas. A lo largo del siglo XX hubo grandes cambios sociales que abrieron puertas a nuevos pensamientos e ideales, aparecieron muchos filósofos, pedagogos y psicólogos -entre otros- que llevaron a cabo investigaciones y proyectos educativos pretendiendo dar un enfoque diferente al proceso de enseñanza-aprendizaje que había en aquel momento (Mendoza, 2015: 48-49). En esa época había muchos niños que dejaban sus estudios por no encontrar manera de aprender esos conocimientos musicales necesarios, unos contenidos que imparten los propios maestros. Willems fue uno de los mayores exponentes en este campo porque aportó una visión más progresista, su método era

eficaz-tanto para estudiosos de la música como los que no- por sus lecciones elementales basadas en el lenguaje musical, teniendo también en cuenta la psicología del niño (Chapuis y Westphal, 2011). Willems busca en las personas el desarrollo integral en todos sus sentidos, relaciona cuerpo y mente con la educación musical desde un enfoque no solo pedagógico, sino también sociológico y psicológico. Establece una relación directa entre el ser humano y la música, y el ser humano y el universo. Siendo el aspecto auditivo el núcleo del aprendizaje, Willems propone en su método trabajar el oído teniendo en cuenta el entorno natural que le rodea, identificando sonido y desarrollando la memoria auditiva para reconocerlos (Mendoza, 2015: 49). Esta visión del espacio y de considerar los agentes naturales externos me recuerda a las ideas de Murray Schafer y el paisaje sonoro, donde se trabaja el desarrollo auditivo al escuchar el ladrido de los perros, el graznar de un cuervo o el motor de un coche.

Para Willems, es importante destacar la importancia sensorial, afectiva y mental al valorar la relación entre el ritmo, la melodía y la armonía en el desarrollo auditivo del niño. Por otro lado, para integrar el ser humano con la música en el aprendizaje educativo llega a un planteamiento fundamentado en las capacidades musicales del ser humano y sus habilidades elementales. Para aprender tiene que haber comunicación, y para comunicarse hay un emisor, que es quien aporta la información o genera el estímulo, y un receptor que es quien recibe ese mensaje y lo interpreta (por medio de la visión o la audición). Por tanto, para aprender en el aula debe estar el oído receptivo, y debe emplearse un lenguaje que Willems exprime en todos sus sentidos, con la expresividad del propio cuerpo o empleando el habla (Mendoza, 2015: 50).

Para recibir esta información y poder interpretarla, necesitamos primordialmente del oído, por lo que realizó un profundo estudio acerca de sus funciones. En primer lugar, oír, es un acto que recibimos como receptores y el cuerpo o la mente reacciona de alguna manera involuntaria, pero sin darle mucha importancia a ese sonido externo. Este órgano se encarga de percibir de manera sensorial estos agentes, que después de una manera u otra interpretamos. La segunda función es escuchar, que va un poco más allá que el simple hecho de oír. Al escuchar mostramos mayor interés, hay emociones o sentimientos que nuestro organismo considera y nos afecta esa información de algún modo, por lo que podemos afirmar que en la acción de escuchar existe una sensibilidad afectiva que no se produce al oír. Por último, comprender, es una acción mental que realiza nuestro cerebro al estar vinculado directamente con el sentido auditivo. Al interpretar una información o reconocer un sonido externo es porque los hemos comprendido previamente en nuestra mente. Existe una función intelectual porque la persona llegar a tomar conciencia del sonido escuchado, lo valora y así lo comprende (Mendoza, 2015: 50-51).

En el proceso educativo de Willems toma importancia la acción de escuchar, ya que al oír no somos conscientes del sonido y no reaccionamos de manera voluntaria ante un estímulo, pero al escuchar el ser humano valora, interpreta esa información. Al escuchar somos receptores, ya estamos ejecutando esta acción y trabajando el oído; además,

podemos reproducir ese sonido –canto, recitado-, es decir, repetir lo que hemos escuchado. También se trabaja la memoria auditiva al ser consciente y comprender ese sonido. Todos estos componentes están asociados entre sí y los trabajamos en el día a día, ya que estamos constantemente recibiendo toda clase de estímulos y reaccionando ante ellos (Pérez, 2012: 3).

El método activo que plantea es apropiado también para niños en edades muy tempranas. Edgar Willems dedicó su vida al estudio profundo de la educación integrando diferentes campos en la educación como son la cosmología y la sociología o la psicología, hace que los niños aprendan con mayor interés, siendo participativos y apuestos a relacionarse con el resto, empleando en el aula un lenguaje expresivo que mejora el desarrollo de la mente y del sistema motriz. Para Willems el movimiento corporal junto con el uso de la voz es fundamental, busca generar ritmos a partir de sonidos producidos por el propio cuerpo del alumno a través de golpes de percusión con palmas, chasquidos, etcétera. Utiliza el pulso, con su tiempo y su espacio, y para el aprendizaje básico sugiere la imitación de estos sonidos, pero en su método da mayor énfasis a la expresividad y originalidad del alumno. La improvisación para ejecutar estos sonidos permite que los alumnos innoven y puedan moverse en el espacio con libertad, desarrollando su imaginación y creatividad (Cozzutti, Blessano, Naranjo, 2014: 17). Willems considera que la educación musical sin la creatividad, sin espacio para trabajar, sin innovaciones que reafirmen el interés y la atención de los estudiantes, no es una buena enseñanza musical. Por su lado, este conocimiento musical debe ser demostrado a partir de actividades creativas y ejercicios de comprensión auditiva que mejoren el desarrollo musical de una persona (Mendoza, 2015:51). La canción es el instrumento fundamental que Willems emplea para el proceso de educación musical. Contiene elementos rítmicos, melódicos, armónicos y expresivos que permiten trabajar e integrar diferentes competencias a la hora de plantear las actividades, (Mendoza, 2015: 50).

A partir de la metodología que plantea Willems, existen muchas maneras de abordar la educación musical. Algunos de los ejemplos de trabajar interdisciplinariamente e interrelacionar competencias son los siguientes: en la lingüística, analizar el vocabulario de una canción, comprender su lenguaje e interpretarlo empleando la imaginación. Otra competencia que se trabaja es la matemática ya que, al observar el compás de una canción, se observa el diferente pulso y velocidad de una canción u otra. Otra actividad puede ser discriminar los instrumentos de una canción según las notas y su tonalidad. El ritmo de una canción puede generar diferentes estados de ánimo; nos hace llorar, sonreír y permite expresar nuestros sentimientos. Podemos, por tanto, emplear la música en el aula con la finalidad de aprender, así que podemos afirmar que la canción y sus elementos tienen no sólo un valor lúdico, sino también educativo, social y psicológico.



### 3.1.5 Murray Schafer

Revisando el ensayo de Guerrero Ortiz, Lima en 2009, Murray Schafer nace en 1933 y es un ambientalista canadiense, compositor, escritor y educador musical fundador del llamado “Paisaje Sonoro”. Es conocido por su lucha por la ecología acústica y el respeto al medioambiente, a la vez que sienta las bases de una educación musical para niños repleta de innovaciones pedagógicas concienciadas con la naturaleza y el medio que nos rodea (Guerrero, 2009: 2).

En “*El mundo del Sonido*”, Schafer explica que el paisaje sonoro es la expresión que empleamos para describir el entorno acústico. Con la civilización y tecnología de hoy en día, el paisaje sonoro como el entorno físico está muy contaminado, se ha transformado de una manera radical. Hoy en día debemos ir a lugares muy apartados para poder apreciar el sonido real de la naturaleza, como por ejemplo el sonido de las hojas en movimiento por el viento acechando a los árboles, o el sonido que hace la cascada de un río. “Fuera de esos lugares privilegiados, el mundo empieza a verse invadido por una ola de sonidos artificiales que a menudo es pura cacofonía. Las personas de hoy somos víctimas de la agresión sonora que se produce en el entorno” (Schafer, 1976: 5).

En el mundo actual, el marco político, económico y social sobre el que nos encontramos está indudablemente contaminado acústicamente. Con la llegada de nuevas tecnologías y máquinas creadas por el hombre, cada vez hay menos sonidos naturales. Espejo, en 2010, dijo que sonido del medio ambiente, sea natural o artificial, está cargado de información y de aspectos que describen el tipo de sociedad en la que nos encontramos. Al apreciar estos sonidos, podemos conocer la cultura, la forma de vivir, los procesos de industrialización y avances en ciencias y tecnología de una comunidad determinada. De esta manera, el paisaje sonoro no solo refiere a aspectos artísticos sino a una inminente preocupación medioambiental, que refleja el deterioro de diferentes espacios rurales y urbanos (Cárdenas Soler y Martínez Chaparro, 2015: 137).

El modelo pedagógico musical de Schafer pretende trabajar los sonidos y los elementos que se escapaban del modelo de música tradicional. Su efectiva aplicación didáctica permite el desarrollo de capacidades musicales como la exploración, la escucha atenta, la apreciación de los sonidos, la improvisación, la creación y recreación de figuras musicales, y una serie de actividades que se alejan de los aspectos teóricos y conceptuales ya que implican la participación activa de todo el alumnado (Alcázar, Palmese, Carles, 2010: 14-17).

La amplitud del concepto de paisaje sonoro aborda una temática muy extensa. Incluye el ámbito natural (los elementos, las aves, el ciclo del agua, el bosque, los ríos...) el ámbito urbano (máquinas, señales sonoras, comunicaciones acústicas, jardines, trenes, barcos...). Podemos apreciar sonidos acústicos (ecos, vibraciones, espacios, resonancias, movimientos, espacios reales y virtuales, imitaciones, repeticiones, etc.). En el aula podemos trabajar este tipo de sonidos, favorecen la reactivación de la escucha, favorecen la interpretación y expresividad a través de

sonidos emitidos por propio alumno, y es un estímulo para el trabajo creativo (Alcázar, Palmese, Carles, 2010: 14-17).

Alcázar, Palmese y Carles desarrollan en su artículo “Un acercamiento pedagógico al paisaje sonoro” una serie de propuestas en donde se trabaja el paisaje sonoro desde dos perspectivas que están a su vez intrínsecamente asociadas. Actividades de percepción y recepción: como por ejemplo describir, identificar o discriminar los sonidos escuchados y asociarlos a un contexto determinado. Por otro lado, están las actividades de expresión o producción, como la imitación oral o expresiva de esos sonidos, o la recreación y composición de nuevos sonidos a partir de los ya conocidos (Alcázar, Palmese, Carles, 2010: 14-17).

## **3.2 La Educación musical**

Según la Ley Orgánica del 8/2013 para la mejora de la calidad educativa, la LOMCE establece que el bloque de educación artística y de valores sociales y cívicos no se consideran asignaturas troncales, sino asignaturas específicas en cada curso y es opcional escogerlas, por lo que puede ocurrir que un alumno durante los seis cursos que componen la Educación Primaria no reciba clases de educación musical o de ética. Dicho esto, pasaremos a la explicación de la importancia de los valores y su integración en la educación musical.

### **3.2.1 Música, educación y valores**

Todas las personas debemos adquirir unos valores para poder convivir con el resto de la sociedad en armonía. Vivimos en un mundo donde parece que los valores quedan en un segundo plano y tan sólo nos fijamos en el beneficio personal, en cosas materiales y en las relaciones con los demás por un interés, ya sea económico, político o social. Muchas personas dicen que vivimos en una sociedad sin valores, otros muchos, que han cambiado ante el nuevo modelo socio-económico y cultural. También que existe una confusión y desorientación en la actuación y valoración de los propios seres humanos. La reflexión que hace la Dra. Martha Arana Ercilla en 1999, es que durante todas las épocas de existencia el propio ser humano como guía ha tenido que enfrentar los retos del desarrollo, pero ¿por qué ahora con el desarrollo científico-tecnológico y la globalización actual no se ha acelerado? Seguidamente, responde “no obstante a esta realidad, no es ajeno el hecho de que existen cuestiones no resueltas en la comunicación y en la vida de los hombres, en su educación, en su calidad de existencia, que impiden el desarrollo de una personalidad integral y adecuada a la sociedad en que esta se despliega.” (Arana Ercilla, 1999: 2)

Como se ha justificado anteriormente, la música es fundamental en la transmisión de valores en el aula. Este campo educativo tuvo grandes aportaciones pedagógicas durante

el siglo XX y XI y los métodos de enseñanza han mejorado mucho, pero como hemos mencionado en el apartado 3.1, existen diversos planteamientos y reformas que impulsaron la música dentro del sistema educativo pero la realidad es diferente, porque además de ser una asignatura específica, no se dedican las horas oportunas como así señala la ley orgánica 8/2013 de la LOMCE. Carrión Quero, en 2011, recalca la importancia del aprendizaje a través de la música. Dice que la música posee multitud de cualidades: curativas, terapéuticas, sociales, de ocio y lúdicas, afectivas, emocionales y por supuesto educativas (Carrión Quero, 2011: 75).

La música es un instrumento pedagógico muy eficaz, aunque hay que tener también en cuenta el ambiente de trabajo, el estilo de la canción, la instrumental, el mensaje y la edad hacia la que va dirigida, entre otras cosas. Al emplear la música en la enseñanza, los niños aprenden escuchando, interactuando y aumentan su participación mostrando un mayor grado de interés. En los colegios, con clases ordinarias todas las mañanas y la misma rutina, los niños en muchas ocasiones se aburren y pierden el interés por aprender, no hay motivación. La música es una salida al día a día y muchos niños con bajo nivel académico muestran un interés especial en esta asignatura, siempre y cuando los educadores la impartan con buena destreza y empleando actividades dinámicas, con un fondo pedagógico donde se transmitan valores y actitudes positivas.

El Prof. Allende dice que “en sus clases de música el aprendizaje es juego, es diversión y es un momento para compartir y hacer amigos. Se aprende mejor porque en el conservatorio no se puede jugar” (Allende, 2013: 11). Allende emplea este método como fuente de motivación e innovación en el aprendizaje, y también trabaja valores sociales a través del aprendizaje musical. La misión en el proceso de enseñanza es transmitir conocimientos al alumnado, pero no tiene sentido que en la práctica se efectúe de forma aislada, pues realmente la idea es interrelacionar los conceptos y trabajar de manera interdisciplinar para facilitar el aprendizaje de los contenidos.

Desde la educación musical es posible trabajar diferentes asignaturas y a la misma vez educar en valores. Algunas asignaturas que se pueden trabajar de manera interdisciplinar son las matemáticas -ritmos y armonía, pulso y compás-, la asignatura de lengua -recitado, canto, vocabulario y lenguaje-, educación física -la danza, desarrollo de la coordinación y psicomotricidad-, la asignatura de informática -edición musical y aprendizaje visual-, plástica -actividades como el dibujo del paisaje sonoro o construyendo instrumentos musicales con materiales manipulativos-, o ciencias naturales -contaminación acústica o reciclado para construir esos instrumentos musicales- (Gutiérrez Martínez, 2016: 20).

En el aula es fundamental promover la inclusión, la interculturalidad y la integración de diferentes competencias para así lograr un aprendizaje que englobe tanto conocimientos académicos como valores necesarios para convivir en sociedad. Según Matsuura, en la educación inclusiva “niños y educandos participan, son tratados de manera igualitaria y gozan de las mismas posibilidades de aprendizaje. Es un enfoque que procura transformar los sistemas educativos y mejorarla calidad de la enseñanza a todos los

niveles y en todos los ambientes” (Matsuura, 2008: 2). La escuela es el sitio físico en donde se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje. En su ejercicio, hay diversos aspectos sociales, psicológicos, físicos o del centro que dificultan el aprendizaje de los contenidos y no llegan a los objetivos requeridos. La inclusión no sólo implica el esfuerzo conjunto de no excluir a los alumnos discapacitados, sea por una minusvalía física o mental. Se trata de construir una enseñanza de calidad para todos y no poner barreras en el aprendizaje. El apoyo a la diversidad es fundamental mediante el conocimiento de otras culturas, la empatía, y el apoyo a la participación en el aula de los alumnos que tradicionalmente hemos visto como “especiales”. (Sandoval, López, Miquel, Durán, Giné, Echeita, 2002: 229). La educación inclusiva en sus comienzos se limitaba a dar apoyo a los alumnos de *Educación especial*, pero con el paso del tiempo se generó en el ámbito social la misma sensación de luchar por una igualdad, pues la inclusión pretende el acercamiento a la diversidad y a las personas con menos recursos, desfavorecidas o con problemas en el aprendizaje de la materia.

La educación inclusiva es una “educación para todos” como dice la UNESCO en 2004. Las personas con dificultades y con minusvalías no tienen sólo problemas en el contexto educativo, pues en el día a día, por diversas circunstancias existen barreras sociales que entorpecen la total inclusión de los desfavorecidos (Booth, Ainscow, 2002: 6). En el artículo de Tony Booth y Mel Ainscow “Index for inclusion: Developing learning and participation in schools” publicado en 2002, comienza hablando sobre la importancia para la inclusión de mejorar y propiciar relaciones en el aula, de la participación y comprensión de estos alumnos. Por otro lado, es fundamental en el contexto educativo una reestructuración de los contenidos curriculares y de los objetivos establecidos, pues dificultan la integración y aprendizaje. (Booth, Ainscow, 2002: 2). Los maestros tenemos mucha responsabilidad en este proceso, debemos ser el apoyo de estos niños (de todos en general), procurar adaptar los contenidos, reducir la dificultad de las tareas, ofrecer al alumno desafíos, y no actividades que producen rechazo y sensación de fracaso.

Mediante la Educación Musical se puede trabajar la interculturalidad, la expresividad y la comunicación a través de la enseñanza de danzas típicas de otros lugares o canciones extranjeras. La educación musical engloba la práctica de diferentes valores y construcciones morales tanto internas como con la gente que nos rodea. “La música en sí misma es inclusiva, pues aglutina dimensiones intelectuales, sociales y afectivas, lo que la convierte en una herramienta ideal para el modelo de transformación social y educativo” (Carrión Quero, 2011: 76).

## **4. Ámbitos de actuación**

Realizaremos una propuesta de intervención adaptada al quinto nivel de primaria y que se sustenta sobre las metodologías y planteamientos educativos previamente mencionados. Con nuestros alumnos en el aula pretendemos, sin dejar de tener en cuenta el currículum, tratar unos contenidos de manera que el proceso de enseñanza-aprendizaje tenga una índole motivadora y en el cual se empleen unas metodologías activas que fomenten la participación y el trabajo coordinado, actividades que permiten desarrollar las emociones y mejorar las habilidades tanto físicas como cognitivas. Esta intervención trata de enseñar a los niños una educación musical a través de canciones y actividades que promuevan unos valores positivos, éticos y morales que son fundamentales en la formación del menor hasta la llegada de la vida adulta. Desde la escuela y con unos mecanismos alejados de lo meramente convencional-tradicional, como docente planteo una serie de actividades que confío en el interés que depositarán los alumnos para aprender y conocer el desarrollo de las sesiones.

En definitiva, esta propuesta se apoya en los planteamientos filosóficos de los autores mencionados a lo largo del trabajo, aquí se aprende mediante la expresión corporal, mediante el empleo de instrumentos musicales de sencillo manejo adaptados al nivel requerido (Carl Orff). Se trabaja la escucha y la interpretación en actividades relacionadas con el paisaje sonoro de Murray Schafer o con coreografías sencillas gesticulando, creando e improvisando con el maestro como guía en este proceso.

### **4.1 Contextualización**

Para el éxito del sistema educativo se aluden a múltiples factores que condicionan el progreso del alumnado, desde la organización del centro hasta las relaciones que se producen entre compañeros. Se precisa, por supuesto, de una buena organización interna y una adecuada coordinación docente que habilite, entre los diferentes niveles de primaria, el trabajo interdisciplinar y la correcta ejecución de tareas y proyectos comunes asociados y adaptados a cada curso para así los niños aprender, mejorar y desarrollar las diferentes competencias durante su etapa educativa.

Abordamos la Educación Musical aprendiendo valores a través de las canciones y de diferentes métodos activos en un centro donde existe un aula de música y donde podemos aprovechar los recursos que nos ofrece no sólo la institución educativa, sino también la naturaleza. El colegio está situado en un entorno urbano junto a un parque con jardines, un lugar en el que experimentar con nuestros alumnos y emprender actividades no tan convencionales como las que transcurren dentro de un aula cerrada. Como docentes, cuantos mayores recursos conozcamos y apliquemos con nuestros alumnos, mayor seguridad tendremos para manifestar nuestros conocimientos.

En el supuesto centro escolar, como maestro de música de niños de 5º de Primaria propongo una serie de actividades a lo largo del año en donde se trabajan muchos de los contenidos reflejados en el currículum de la LOMCE. Estos contenidos están estructurados en 6 bloques que constituyen el apartado de *Educación musical*, una de las asignaturas específicas. En el bloque de *Educación audiovisual y expresión artística y dibujo geométrico* no trabajamos ningún contenido directamente ya que pertenece a la hora dedicada a la sesión de Plástica.

En el bloque de *Escucha*:

- Identificación de agresiones acústicas y contribución activa a su disminución, identificándolas como contaminación acústica
- Valoración del silencio y la escucha activa como elementos necesarios para la audición musical
- Reconocimiento visual y auditivo de instrumentos propios de distintas agrupaciones y de estilos musicales variados.
- Identificación de elementos en las obras musicales escuchadas: ritmo, melodía y percepción de la armonía

En el de *Interpretación musical*:

- Identificación de elementos que causan polución sonora y agresiones acústicas y contribución a su disminución para el bienestar personal y colectivo.
- Profundización en las posibilidades sonoras y expresivas de diferentes instrumentos y dispositivos electrónicos al servicio de la interpretación musical.
- Interpretación de piezas vocales e instrumentales de diferentes épocas y culturas para distintos agrupamientos con y sin acompañamiento, haciendo especial hincapié en las tradicionales asturianas.
- Utilización de medios audiovisuales y recursos informáticos para la creación y grabación de piezas musicales y la búsqueda de información
- Creación de ambientes sonoros e improvisación de esquemas rítmicos y melódicos de forma libre o dentro de patrones sugeridos y estructuras dadas.
- Lectura guiada e interpretación de sencillas canciones, piezas instrumentales y acompañamientos rítmicos o melódicos.
- Creación de motivos rítmicos y melódicos sencillos.
- Profundización en la técnica para tocar los instrumentos musicales

El último bloque es el de *La música, el movimiento y la danza*:

- Conciencia de una postura adecuada, observando las partes implicadas. Práctica de la relajación global y segmentaria.
- Coordinación de gestos, movimientos y posturas corporales según el tempo, la dinámica y el carácter de la música.
- Realización de actividades lúdicas de expresión corporal que incluyan movimientos sugeridos o inventados y ajustadas a estímulos musicales.
- Improvisación corporal, libre y dirigida, individual y en pequeño grupo, en respuesta a estímulos musicales y extra-musicales.

- Interpretación de danzas de la tradición asturiana y otras significativas de diversa procedencia, así como de coreografías en grupo.
- Control de la situación en el espacio y los desplazamientos con respecto a las demás personas en el espacio y tiempo fijados.
- Invención de coreografías para canciones y piezas musicales de diferentes estilos. - Interpretación en grupo: respeto de las aportaciones de otras personas y a la persona que asuma la dirección.

El mismo currículum señala que la asignatura de música y plástica se encuentran en el mismo bloque de asignaturas específicas, en el de Educación Artística concretamente. El horario dedicado a educación artística es de dos horas semanales, lo que se reduce a una hora para desempeñar la educación musical, muy poco tiempo para trabajar en profundidad los conceptos y contenidos requeridos.

## **4.2. Método de intervención**

Mediante una serie de actividades que se desarrollarán durante los tres trimestres del curso, vamos a trabajar la educación en valores empleando recursos musicales. Desde la escuela somos partidarios del trabajo en equipo. Se mejora la relación con los compañeros, la coordinación y cada niño asume un rol dentro del grupo. Durante este proceso debe ser el maestro un guía, un observador que organiza los grupos, pero deja que se comuniquen para resolver o afrontar sus problemas en común. El profesor es el encargado de aportar los instrumentos necesarios al conjunto del aula, así como de generar un ambiente agradable que sea óptimo para el aprendizaje.

La mayor parte de las sesiones se realizarán en el aula de música en donde disponemos de los materiales oportunos y adaptados a cada nivel. En este aula las mesas se pueden juntar o separar en una esquina en función del tipo de actividad, de manera que, si una actividad requiere de movimiento físico, se deja el espacio para su realización, en cambio sí estamos trabajando por grupos podemos unir las mesas para facilitar la comunicación entre ellos. En el momento que los niños, en general, hagan ruido molestando a aquél que no puede hacer la tarea cómodamente, una manera de recuperar esa atención necesaria es que el maestro realice sonidos corporales, ya sean chasquidos o palmas esperando una imitación por parte del alumnado hasta conseguir que todos lo hagan, y finalmente se callen. Esta idea la he recatado de las lecciones de una maestra durante mis prácticas en el C.P. Laviada (Gijón, 2018).

Se pretenden trabajar múltiples valores a la vez que se enseña la asignatura de música, aunque realmente se encuentran inscritos en el día a día y deberían trabajarse integrando diferentes competencias y campos del conocimiento. Los valores son la base fundamental de un ser humano, sin ellos, personalmente, no tiene mérito un excelente expediente académico. Por tanto, como docente de quinto de primaria opto por una enseñanza motivadora, que el niño se sienta importante en cada ejercicio, muestre un interés en aprender y reciba una educación en valores a la altura de la sociedad en la que nos encontramos. Para ello trabajaremos a lo largo del curso durante los tres trimestres

del año. Además de las tareas a realizar por los alumnos, han de formar grupos al principio (cambian cada trimestre), con el fin de ver en cada trimestre un valor diferente en profundidad. El método de intervención parte de prácticas concretas basadas en la importancia del ritmo y la coordinación, de las emociones y su gestión, a partir de ejercicios primero mediante la imitación, después tareas donde deben expresar su creatividad a partir del sonido que realizó el profesor y por último actividades de improvisación donde la espontaneidad y la expresión propia sean fuentes de sabiduría.

### 4.3. Objetivos de la intervención

- Trabajar en equipo respetando al compañero, con educación y tolerancia.
- Aprender a escuchar una canción, tener la capacidad de analizarla y comprender la letra para luego interpretarla.
- Conocer y respetar la diversidad cultural y fomentar un mayor interés por nuestro patrimonio.
- Aprender a gestionar las emociones dentro y fuera del aula.
- Fomentar una mayor participación para aumentar la autoconfianza en las intervenciones.
- Mejorar la motricidad y la coordinación en movimientos corporales.
- Discriminar en nuestro entorno diferentes sonidos naturales y artificiales.
- Aumentar el vocabulario mediante el análisis de diferentes canciones.

A continuación muestro las diferentes competencias y su relación y trabajo interdisciplinar con la asignatura de música. *Las competencias y su relación con los contenidos y criterios de evaluación.* (Orden ECD/65/2015 de 21 de enero).

**Comunicación lingüística:** se puede emplear el lenguaje como instrumento para trabajar la comunicación oral y escrita. Como docentes, podemos integrar la competencia lingüística en la educación musical aplicando ejercicios en los que los niños deben analizar un verso de una canción, conocer el significado o aumentar el vocabulario ya que los niños están participando activamente mejorando su capacidad auditiva, la capacidad de comunicarse y organizar la información, organizar sus emociones y sus sentimientos y compartirlos. Mediante la música podemos generar un ambiente más sólido y consolidado para el menor, y se sentirá con mayor libertad para expresarse, tanto por palabras como con el cuerpo.

**Competencia matemática:** hace referencia a la importancia que tiene para el desarrollo de un niño la capacidad de adquirir actitudes que permitan el manejo del conteo, el cálculo mental y escrito en la resolución de operaciones numéricas, o la importancia de mantener un orden y un tiempo. Como docentes, y evitando la metodología tradicional para adquirir estos conocimientos podemos combinar la competencia matemática con la musical. La importancia del ritmo, de los tiempos, conociendo la unidad básica de medida que es el pulso, podemos hacer ejercicios de conteo, u operar a partir de los resultados obtenidos. El metrónomo calcula el pulso de cada canción, la duración de los espacios entre golpe y golpe. En las sesiones que trabajemos la competencia matemática



podemos preparar actividades en las que los niños cuenten los diferentes patrones que conforman una canción, trabajar con el diferente pulso que tiene cada canción y compararlo con el de otras diferentes en un rango igual de tiempo, trabajar las armonía e intervalos, y por supuesto las figuras musicales dentro de una partitura tienen un valor numérico determinado que podemos emplear para plantear actividades de mayor complejidad.

**Competencia digital:** esta competencia hace referencia a las nuevas tecnologías y los nuevos recursos que podemos utilizar dentro de las aulas para facilitar la comprensión del alumno y la explicación del docente. En la actualidad hay mucha información y facilidad para acceder a las redes de Internet, como maestros debemos trabajar la competencia digital desde un ámbito ético, crítico y reflexivo, conociendo los peligros de las diferentes webs y aprendiendo por otro lado, a manejar las nuevas tecnologías.

**Aprender a aprender:** esta competencia supone el aprendizaje a partir de los conocimientos previos adquiridos por el alumno. El docente, como guía del proceso de enseñanza-aprendizaje debe ayudar al alumno a comprender y relacionar los contenidos manteniendo un orden de dificultad de menos a más. Un pilar fundamental del aprendizaje en estas edades es la motivación en los alumnos, y con la competencia aprender a aprender los maestros marcan unos objetivos didácticos sencillos y cercanos, al alcance de todos. Una vez superado el objetivo se señala otro, pero en un nivel más de dificultad y teniendo que relacionar los contenidos que ya hemos visto con aquellos que debemos superar. Para integrar la competencia aprender a aprender en el ámbito musical, podemos manifestar en el aula diferentes canciones, con sus respectivas voces, instrumentos y ritmos. Podemos pedir al alumno que haga una interpretación musical a partir de sus experiencias y conocimientos musicales.

**Competencias sociales y cívicas:** esta competencia busca la convivencia desde un sentido ético y moral de la sociedad. Competencia fundamental para ser una persona políticamente correcta en un futuro, podemos trabajarla en el ámbito musical. A través de la música, entre los alumnos del curso, pueden organizarse colectivamente para hacer una orquesta con instrumentos sencillos o crear un baile todos a partir de una coreografía común (danza tradicional, por ejemplo). El trabajo en grupos, la comunicación entre iguales y las actividades entre dos o más personas ayudan a trabajar la competencia social y cívica porque la finalidad del trabajo no es sólo conseguir una coreografía impecable, por ejemplo, sino el proceso hasta llegar a su ejecución final. Los niños trabajan en colectividad, existe una comunicación entre ellos, comparten ideas e instrumentos, mantienen una convivencia dentro del aula lo más cívica posible acompañada de la música, que genera un ambiente ideal para desarrollar esta competencia.

**Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor:** el niño tiene la capacidad de pensar por sí mismo, de transformar sus ideas en proyectos reales y organizar su propia información, buscando la autonomía del alumno siendo el maestro un guía en el proceso. Con la educación musical fomentamos esta competencia porque se trabaja la

improvisación, la música como instrumento social potencia la expresividad en los movimientos del cuerpo y en las actitudes de uno mismo (Peñálvez Vilar, 2010: 3).

**Conciencia y expresiones culturales:** conocer la diversidad existente en el mundo es otra de las competencias a alcanzar en el ámbito educativo. Pensar en los demás, saber la situación en la que se encuentran otras culturas o conocer los derechos de las personas que difiere en cada región del planeta son ejemplos de empatía, clave para formarse como persona. Esta competencia se trabaja con actividades colectivas como la danza, ayuda a saber más sobre los hábitos y bailes tradicionales.

#### **4.4. Actividades**

Repertorio de canciones escogidas para tratar los diferentes valores que te propusiste - Actividades que realizarías con ellas.

- Color esperanza- Diego Torres
- Bajo el mismo sol – Álvaro Soler
- Cosas de mayores – 3+2
- Danza Prima
- We are the World – Varios artistas
- We will rock you – Queen
- Imagine – John Lennon
- Los niños queremos la paz – 3+2
- Paz paz paz – Juanes
- Latinoamérica – Calle 13
- Rap vs racismo – Varios artistas
- La otra – Contigo
- Se buscan valientes - Langu

#### **Primer trimestre**

Durante el primer trimestre trabajaremos sobre los valores sociales y cívicos, la importancia de tener unos principios éticos como persona para convivir en sociedad. Los alumnos acaban de comenzar 5º de Primaria, llevan muchos años compartiendo experiencias con sus compañeros y todavía están desarrollando sus actitudes y conductas sociales. Por ello, mediante la música y diversas canciones vamos a trabajar unos valores que son fundamentales para el niño y su vida fuera del aula.

En primer lugar, los alumnos forman los grupos para trabajar en conjunto las actividades encomendadas, con el fin de apoyarse mutuamente y resolver dudas entre ellos. A continuación, se reflejan las actividades en donde trabajaremos los diferentes valores:

## **1ª Actividad**

Consta de dos partes, en la primera se trabaja sobre la importancia cultural de Asturias y en la segunda sobre la multiculturalidad. Es un acercamiento al patrimonio cultural de Asturias, comunidad en la que nos encontramos. Necesitaremos espacio en el aula de música y un proyector para visualizar el baile. Consiste en interpretar la “[danza prima](#)” que es una canción popular asturiana. Primeramente, los alumnos deberán organizarse con la ayuda del profesor para luego interpretar y bailar mediante la imitación.

Una vez practicado el ritmo se apagará el reproductor para bailar tan sólo con la música de fondo, observando al maestro como referencia. Esto complica la situación, pero buscamos que se trabaje la memoria, que haya un compromiso y una participación activa. Tras la ejecución de esta tarea se pondrá en el proyector canciones de otras culturas, en las que se emplean otros instrumentos y los sonidos son diferentes. La segunda parte consiste en improvisar sobre esta música en el aula, un baile libre en el que no deben molestar al compañero ni chocar unos con otros, mostrando respeto y tolerancia.

El cómputo al completar estas actividades es una mejora del alumno en la coordinación, la motricidad y la seguridad personal. Por otro lado, el trasfondo de la actividades la apreciación de los elementos culturales y el respeto a la diversidad cultural, pero también reside en la capacidad de organización de los alumnos, su nivel de participación y respeto y en la relación afectiva con sus compañeros. De las ideas de Dalcroze rescatamos el movimiento corporal como pilar para el desarrollo de la motricidad y expresividad. La danza popular, refranes y rimas de la corriente de Carl Orff y su continuador Wuytack aparecen durante todo el trimestre, en este caso la “danza prima” como instrumento para enseñar el patrimonio cultural.

## **2º Actividad**

Incorporar valores a través de canciones analizando y comprendiendo el significado del texto. Con canciones como “[Rap vs Racismo](#)” o “[Latinoamérica](#)”, con una planificación y adaptación adecuada pueden aprender valores como el respeto a la diversidad, la generosidad o la humildad. Son canciones protesta que hacen una denuncia social, una crítica a la sociedad, una reivindicación por la igualdad entre clases, por el respeto de las culturas, y por la paz en el mundo.

Por otro lado, canciones como “[We are the world](#)” o “[Imagine](#)” pueden interpretarse tanto oralmente como introspectivamente, comprendiendo y empatizando con el profundo mensaje y los valores que transmite. En estas canciones, al ser en lengua extranjera compete la asignatura de inglés la cual se puede trabajar de manera interdisciplinar. La finalidad de la tarea aborda desde el conocimiento de la letra y la

mejora en la pronunciación, hasta el sentido emocional que tiene el interpretar una pieza musical por parte de un grupo entero de clase.

Estas canciones se trabajan de manera interdisciplinar también con la asignatura de lengua castellana y literatura, conociendo figuras retóricas y analizando cada estrofa gramáticamente. Como maestro empleo estas canciones como recurso musical porque representan valores fundamentales y necesarios para vivir en armonía, pues es lucha de todos el cambiar la sociedad y ser socialmente vistos todos los grupos de personas como iguales, independientemente de la clase social, género, edad o color de piel.

De Edgar Willems son las ideas en el ámbito pedagógico de emplear la canción como instrumento fundamental. A partir de ella podemos trabajar el oído, escuchar y comprender su significado para así valorarlo desde un enfoque crítico y enriquecedor. La poesía que envuelve estas canciones son influencia de Carl Orff y la relevancia que da a los refranes y las rimas.

### **3ª Actividad**

Mediante sonidos corporales vivenciar y comprender la diferencia entre el ritmo y el compás. La distribución en grupos permite una mejor coordinación entre los alumnos y favorece la sonoridad en el resultado final.

La actividad se divide en diferentes tareas, con su distinto nivel de dificultad y aumentándolo gradualmente, de modo que al principio los alumnos aprenderán por imitación, después mediante la recreación de la propia pieza, es decir, modificándola pero partiendo de una base, y finalmente la improvisación y creación del ritmo, acorde a la canción que será de apoyo.

Las canciones elegidas tienen un pulso sencillo y constante que facilita el aprendizaje del ritmo marcado. Al principio se acompañarán con palmas y después con chasquidos, golpes en las rodillas o golpes en el suelo con el zapato al ritmo que marca la música. Trabajaremos los sonidos corporales a través de canciones como "[We will rock you](#)". A partir de esta actividad se pueden hacer múltiples variaciones como combinarla con la ejecución de una coreografía con el movimiento del propio cuerpo y organizando a los alumnos en pequeños grupos, al principio, para más tarde hacer grupos más grandes, lo que aumenta la dificultad de la tarea. Otra variación de esta actividad puede ser la improvisación a partir de sonidos corporales sobre un ritmo que marque el propio grupo, siendo ellos los encargados de generar el sonido y mantener una sonoridad rítmica con una buena coordinación.

Tiene las influencias de Dalcroze y Carl Orff en cuanto a la importancia del ritmo interpretado con distintos sonidos corporales. Valores como la tolerancia y el respeto al compañero aparecen en este tipo de actividades, se trabaja la conciencia personal y la iniciativa porque cada niño tiene la capacidad de generar ritmos y acompañar a su compañero de forma libre, con creatividad e imaginación. La tolerancia aparece porque los niños tienen que respetar los sonidos del resto por arrítmicos que sean, y así ayudarse entre ellos, reconocer los errores y aprender de los demás.

#### **4º Actividad**

Ejecución de una coreografía con canciones que transmiten diferentes valores como la amistad, la empatía, o la generosidad. Se usarán “[Bajo el mismo sol](#)”, “[Se buscan valientes](#)”, “[Color esperanza](#)” o “[Where is the love](#)”. Hemos elegido esta música ya que tiene una formación instrumental alegre que genera bienestar en el aula, además el mensaje es muy profundo, aludiendo al compañerismo, al respeto y a la importancia de amar.

En el desarrollo de las coreografías se seguirán las mismas pautas que en la actividad anterior. Es decir, primero mediante la imitación al profesor de gestos corporales, después la recreación de los movimientos empleando la memoria y trabajando la creatividad, y por último la improvisación de gestos a partir de las canciones. En este proceso de aprendizaje es más sencillo empezar por grupos pequeños, en los que se tenga que imitar y después recrear, pero al ser menor número de personas se simplifica la tarea. El desarrollo del sistema motriz mejora con muchas de las actividades planteadas a lo largo de curso, se mejora la coordinación, la anticipación y la destreza rítmica, entre otras cosas. Además, al improvisar sobre una canción para hacer una coreografía mejora la psicología, la actitud y aumenta la confianza del niño. Esta actividad fomenta la participación y las relaciones entre los compañeros a partir de coreografías y movimientos corporales empleando como herramienta ciertas canciones que transmiten un significado útil.

El modo de transmitir los valores es importante porque pueden no comprender el motivo de su relevancia. Por ello esta actividad pretende transmitir estos valores mediante canciones que los fomenten y trabajándolos intrínsecamente entre alumnos y alumno-profesor durante todo el tiempo. Estas ideas surgen de la corriente de Dalcroze y la gimnasia rítmica, ya que la expresión corporal y el movimiento favorecen el desarrollo de la motricidad.

## **Trimestre 2**

Durante el segundo trimestre del curso trabajaremos sobre la importancia de cuidar el medioambiente, los recursos naturales y el reciclaje. También aprovecharemos el día de la Paz para realizar una actividad con ciertas canciones, y trabajaremos en actividades sobre el Paisaje sonoro de Murray Schafer teniendo en cuenta el entorno que nos rodea. El respeto por la naturaleza es importante que lo conozcan y apliquen los alumnos para evitar una mayor contaminación, que destruye ecosistemas y complica las existencias naturales. Por ello durante este trimestre realizaremos actividades que fomenten este tipo de valores que conforman a un ciudadano con principios.

### **1ª Actividad**

En el comienzo del segundo trimestre dedicaremos diferentes sesiones a trabajar la audición auditiva y la discriminación de los sonidos, sean naturales o artificiales. Los sonidos naturales son los emitidos por la naturaleza, lo que no fue creado por el hombre, los artificiales en cambio son las máquinas, el motor o la sirena de un vehículo en un atasco, donde se escucha el bullicio. Distinguir diferentes sonidos mejora la capacidad auditiva, intentar emitirlos mejora la confianza y la expresividad, y se puede trabajar su interpretación con gestos o mediante el dibujo y la escritura para representar esos sonidos con la imaginación de uno mismo. Todos los sonidos hacen referencia a algo, podemos emplear las nuevas tecnologías, cerrar los ojos con nuestros alumnos y aparecer en la selva con sonidos de elefantes y animales salvajes. También podemos hacer excursiones con nuestros alumnos teniendo en cuenta el área en el que nos encontramos, sea un ámbito rural o urbano, yendo a parques o bosques naturales y apreciando el silencio que falta en las ciudades.

El paisaje sonoro del que habla Schafer, se refiere a la escucha e interpretación de los sonidos del entorno que nos rodea, y podemos hacer recreaciones e interpretar con creatividad mediante dibujos o breves cuentos, los sonidos escuchados -trabajando la memoria auditiva- o aquellos que puedan sonar en el mismo aula empleando un reproductor. Compartir estas experiencias con los compañeros refuerza las relaciones y la psicología del alumno, se generan emociones y su gestión es importante.

Murray Schafer introdujo el paisaje sonoro en la educación como fuente de aprendizaje para mejorar el desarrollo auditivo mediante la descripción del entorno acústico, y pretendemos en estas sesiones que el alumno respete el medioambiente y valore la contaminación acústica que sufre su oído a diario. Por otro lado, la participación, audición activa e interpretación de los sonidos trabajando la imaginación parten de la corriente de Wuytack.

## **2ª Actividad**

La actividad consiste en la construcción de instrumentos musicales caseros con material reciclable. Dedicaremos más de una sesión para su elaboración, la finalidad es respetar el medioambiente, conocer la regla de las “tres R” y valorar el trabajo detrás de cada material que compramos ya listo para su uso, pues muchas veces nos olvidamos del proceso de fabricación. Pretendemos concienciar a los alumnos de la importancia de reducir en el consumo, reciclar y reutilizar el material, ya que puede servir para otros fines que distan del que fue creado. Esta actividad tiene en sí misma una lección de valores muy amplia.

Esta actividad consiste en la elaboración de un instrumento musical en donde cada alumno individualmente será el encargado de llevar el material y construirlo con la ayuda del profesor u otro compañero si cabe la posibilidad. Los alumnos pueden fabricar diferentes instrumentos, como por ejemplo un tambor empleando un bote del Nesquik, globo y gomas. Otros instrumentos de percusión como panderetas, sonajeros o maracas usando arroz o lentejas, huevos de plástico y cucharas. También es posible hacer instrumentos de viento como la flauta con pajitas de plástico. El maestro se fijará en la participación e implicación activa de cada alumno más que en el resultado final del instrumento construido, será un guía y observador del proceso además de ayudar en la elaboración.

Con esta actividad los niños comprenden la importancia de cuidar un material que tiene un trabajo detrás, un mal uso y su desperdicio puede ocasionar graves problemas al medioambiente, por ello es adecuado hacer una actividad de este tipo que está influenciada por el cuidado de la naturaleza que nos transmite Schafer y por los instrumentos musicales educativos que creó Carl Orff.

## **3ª Actividad**

Otra de las actividades, comenzando el nuevo año y aprovechando el día de la Paz que es el 30 de enero, consiste en hacer una coreografía, recitar una canción y representarla con gestos y sonidos corporales siguiendo un sencillo musicograma. Los alumnos se dividirán en tres grupos elegidos por previa votación y consensuados por el profesor. La votación se realiza por preferencia de las canciones “[Paz paz paz](#)”, “[El himno de la alegría](#)” o “[Los niños queremos la paz](#)”.

En primer lugar, cada grupo realizará su propia coreografía, poniéndose de acuerdo entre ellos en los pasos de baile y asumiendo sus roles, con mayor o menor liderazgo, con sentido crítico y actitud participativa. En segundo lugar, el recitado de la letra con un acompañamiento rítmico y gestos corporales de la canción comprendiendo el musicograma. Hay alumnos que se encargan de recitar la letra y otros de hacer gestos y sonidos con el cuerpo, trabajando nuevamente la coordinación y representando

simbólicamente el significado de la canción, aprendiendo a leer y construir un musicograma.

El musicograma se empieza a ver en la primera sesión y son todos los alumnos los que con la ayuda del profesor construyen el musicograma, para después decorarlo con rotuladores sobre una gran cartulina y facilitar su visión. De esta manera, en la clase de 5° de Primaria en el día de la Paz habrá tres grupos que cada uno representará, por un lado, bailando y creando su propia coreografía, y por otro haciendo un recitado acompañado de gestos y golpes percutidos a partir de un musicograma.

### **Tercer Trimestre**

Durante el tercer trimestre se formarán nuevos grupos para trabajar sobre el proyecto final. El profesor como guía ayudará en la elección del valor específico sobre el que trabajará cada grupo, y a partir de ahí desarrollarán las actividades. El proyecto final consta de tres actividades:

En la primera, cada grupo escoge una canción que respalde el valor que han elegido. Sobre esta canción, un miembro del grupo debe hacer el recitado sin el acompañamiento musical original, pues el resto de los alumnos del grupo realizarán un acompañamiento, pero con percusión corporal. También, sobre esta canción deberán analizar el significado y el mensaje que transmite, además de identificar y clasificar los instrumentos que aparecen (instrumentos de viento, percusión, cuerda...). Los niños del grupo deberán justificar el motivo de su elección de la canción y hablar del género musical al que pertenece. Por último, sobre la canción elegida, además del recitado y acompañamiento con percusión corporal, deberán organizarse entre ellos y crear una sencilla coreografía.

La segunda tarea consiste en la creación de una poesía en la que cada miembro del grupo deberá hacer una estrofa que represente el valor que han elegido. Esta poesía la deben recitar en conjunto ante el resto de la clase y hacer su acompañamiento musical (palmas, chasquidos, golpes en la mesa o en el suelo).

El proyecto final termina con la composición de una orquesta musical entre todos los alumnos de la clase. Los alumnos deberán interpretar la canción “Piratas del Caribe”, asequible y recomendada en muchos centros. Se necesitan diferentes instrumentos para interpretar esta pieza, como la flauta dulce, el xilófono, y el uso de palmas, chasquidos y golpes corporales. Se necesitará una preparación previa por parte de los alumnos por lo que este proyecto se desarrollará durante el mes de junio y finales de mayo, abarcando un total de 6 sesiones. La finalidad es la interpretación de una pieza musical compuesta por diferentes instrumentos. Los alumnos acompañarán la canción con un instrumento musical diferente. Esta pieza musical será mostrada a los alumnos de diferentes niveles de educación primaria.



### **A modo de Coda**

Se pueden emplear métodos educativos musicales para transmitir conocimientos y valores a los alumnos, cogiendo las ideas y los pensamientos de estos educadores busco que el proceso de enseñanza-aprendizaje se adecúe al currículum y a los contenidos del curso en cuestión, en este caso 5º de Primaria.

A partir de las canciones se pueden trabajar los valores, que además de aparecer intrínsecamente en la actividad, pueden trabajarse al analizar su significado, desarrollando otras competencias clave. La música ayuda en la gestión de las emociones, si se emplea de manera adecuada en clase puede mejorar la confianza en un niño al trabajar la expresividad en actividades donde tienen que participar e involucrarse activamente. La recreación e improvisación de piezas musicales mediante gestos corporales (u oralmente) con el movimiento del cuerpo mejora en el niño la coordinación, la capacidad de autocrítica, y también su capacidad auditiva desarrollando constantemente el oído al escuchar, identificar, comprender y razonar.

## 5. Conclusiones

La idea central de este trabajo fue presentar una reflexión pedagógico musical que estudiara la educación de los valores a través de la música. Mi propuesta partió de la importancia y utilidad que tiene la música en la adquisición de principios y valores, además de ser un buen método para trabajar las competencias clave que señala la LOMCE, y que por otro lado dedica en el currículum tan sólo una hora y en el bloque de Educación Artística.

Una vez leído completo también se puede entender como una crítica a la educación tradicional que se aleja de las necesidades de los propios estudiantes, que son los receptores del proceso de enseñanza-aprendizaje. La educación debe englobar múltiples disciplinas y estas deberían ser trabajadas interrelacionando sus contenidos. Los métodos activos fomentan la participación y por tanto el interés en clase, y para ello es fundamental como maestro emplear herramientas y recursos que generen un ambiente agradable y propicio para el aprendizaje. Es una crítica también porque se entiende universalmente la importancia de la música en el desarrollo de los niños y la sordera de las instituciones que muestran la falta de dedicación de unos presupuestos adecuados para implementarla correctamente en las escuelas.

Este trabajo pretende también ofrecer una observación de diversas metodologías fundamentadas por grandes estudiosos de la educación musical, como Dalcroze y sus métodos para reconciliar cuerpo y mente, o Carl Orff con los refranes, rimas e instrumentos musicales para niños. También destaco a Wuytack por el musicograma y la importancia que da a la audición activa, que busca la interpretación de los sonidos a través de la imaginación y creatividad de los niños. Willems estudia la psicología del niño y su desarrollo integral teniendo en cuenta -valorando, interpretando- el entorno natural que le rodea; parecido a Murray Schafer que destaca su lucha ante la contaminación del medioambiente y la ecología acústica, y su método educativo se basaba en el estudio del paisaje sonoro, que permite desarrollar múltiples facultades auditivas y psicológicas.

Finalmente considero que la educación debe englobar múltiples disciplinas y estas deberían ser trabajadas interrelacionando sus contenidos. Los métodos activos fomentan la participación y por tanto el interés en clase, y para ello es fundamental como maestro emplear herramientas y recursos que generen un ambiente agradable y propicio para el aprendizaje. Un buen clima de aula favorece la incorporación de esos valores de convivencia de los que se ha venido escribiendo en las páginas anteriores y es lo que espero lograr cuando tenga la oportunidad de ser maestro.

## 6. Bibliografía

- Alcázar, A. J. & Carles, J. L. & Palmese, C. (2010). "Un acercamiento pedagógico al paisaje sonoro". Paisajes sonoros de Cuenca, UCLM, pp. 14-17. Publicado en la web Research Gate. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/289928247\\_Un\\_acercamiento\\_pedagogico\\_al\\_paisaje\\_sonoro\\_2010](https://www.researchgate.net/publication/289928247_Un_acercamiento_pedagogico_al_paisaje_sonoro_2010)
- Arana Ercilla, M. (1999). "La educación en valores: una propuesta pedagógica para la formación profesional". *Pedagogía Musical*, Vol. 4, nº 3, p. 2.
- Boal Palheiros, G. & Wuytack, J. (2009) "Eufonía: Didáctica de la Música. Audición musical activa con el musicograma". *Escuela Superior de Educación Politécnica de Oporto*, nº. 47.
- Booth, T. & Ainscow, M. (2002). "Index for Inclusion: developing learning and participation in schools." Publicado por el Centro de Estudios de Educación Inclusiva (CSIE), pp. 2-6.
- Braslavsky, C. Bindé, J. Iwai. K. (2002). "La educación artística: un desafío o la uniformización." *Revista trimestral de educación comparada*. Vol. 32, nº 4, pp.1-18.
- Brufal Arráez, J. D. (2013). "Los principales métodos activos de educación musical en primaria". Publicado en la web Artseduca, nº 5, p. 9. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4339750>
- Camino, M. J. (2011). "Música 2.0, algunas ideas para trabajar las competencias básicas". Publicado en la web Educa con Tic. Recuperado de <http://www.educacontic.es/blog/musica-2-0-algunas-ideas-para-trabajar-las-competencias-basicascon>
- Cárdenas Soler, R. N. & Martínez Chaparro, D. (2015). "El paisaje sonoro, una aproximación teórica desde la semiótica". *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, Vol. 5, nº2, p. 137.
- Carrión Quero, M. F. (2011). "Proyectos musicales Inclusivos". *Tendencias Pedagógicas* nº 17, pp 75-76. Recuperado de <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/1960/2071>
- Cozzuti, G. & Blessano, E. & Romero-Naranjo, J. (2014). "Music, Rhythm and movement: A comparative study between the BAPNE and Willems Methods". *Procedia, Social and Behavioral Sciences*, p. 17.
- Cuevas Romero, S. (2015). "La educación musical y sus avances metodológicos, desde la segunda mitad del siglo XX a la actualidad. *Arte Y Movimiento*." Universidad de Jaén, nº 12, p. 42-43. Recuperado de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/artymov/article/view/1752>

- De la Calle Sampedro, A. L. (1992). "Tiempo de conjunto instrumental Orff-Schulwerk", ADAXE, nº 8, p. 108.
- Esquivel, N. (2009). "Orff Schulwerk o Escuela Orff: un acercamiento a la visión holística de la educación y al lenguaje de la creatividad artística." Revista La Retreta nº 2, pp. 3-4. Recuperado de <http://www.laretreta.net/>
- Fernández Ortiz, J. & Díaz Gómez M. (2007). "Aportaciones teóricas y metodológicas a la educación musical". Biblioteca de Eufonía: Serie Didáctica de la expresión musical. Barcelona, Ed. Graó, p. 44.
- Granados, A. J. (2005). Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", Universidad de Costa Rica, p. 4.
- Gutiérrez Martínez, A. M. (2016). "La música en el ámbito educativo: las comunidades de aprendizaje". International Journal for 21st Century Education, vol. 3, pp. 2.
- López, L. (2014). "Método Dalcroze: la importancia de la rítmica, parte I." Publicado en la web La musicoterapia. Recuperado de <https://www.lamusicoterapia.com>
- Jorquera Jaramillo, M. C. (2004). "Métodos históricos o activos en educación musical". Universidad de Sevilla. Revista electrónica de LEEME, nº 14, p. 26-31.
- Mendoza, G. V. (2015) "El legado de Edgar Willems a la Educación musical de hoy". Ricercare, Revista del Departamento de Música-Grupo de investigación en Estudios musicales, nº 4, pp. 47-51.
- Mier Pérez, P. (2012). "Aplicaciones prácticas del método Willems a la enseñanza instrumental formal especializada: una mirada desde los estilos de aprendizaje", p. 3.
- Peñálvez Vilar, "La improvisación musical y su relación con la educación en valores. Justificación y elaboración de un diseño curricular básico para el área de música de la educación secundaria obligatoria". Universidad Jaume I de Castellón, p. 5.
- Sandoval, M. & López, M. L. & Miquel, E. & Durán, D. & Giné, C. & Echeita, G. (2002). "Index for Inclusion: una guía para la evaluación y mejora de la educación inclusiva". Revista de Educación Contextos Educativos, nº 5, p. 229.
- Sarget Ros, L, A, (2003). "La música en educación infantil: Estrategias cognitivo-musicales". Revista de la Facultad de Albacete, nº 18, pp. 197-208.
- Schafer, M. (1976). "El mundo del sonido. Los sonidos del mundo". El Correo, publicación mensual de la UNESCO. Publicado en la Biblioteca Digital Unesco, pp. 4-5. Recuperado de [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000049592\\_spa/PDF/074828spao.pdf.multi.nameddest=49592](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000049592_spa/PDF/074828spao.pdf.multi.nameddest=49592)

Valdellós, S. A. (2002). “Aplicaciones educativas del vídeo musical: Música e imagen en el aula.” *Revista Científica de Comunicación y Educación*. Universidad de Málaga, p. 138.

Vernia Carrasco, A. M, (2012). “Método pedagógico musical Dalcroze.” Publicado en la web Artseduca, nº 1, p. 25. Recuperado de <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/artseduca/index>

## **Normativa**

Ley Orgánica 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. *Boletín Oficial del Estado*, 1 de marzo de 2014 núm. 52. (consulta: 26 abril 2019). Disponible: <https://www.boe.es/eli/es/rd/2014/02/28/126>

Ley Orgánica 2/2006, a 3 de mayo. Legislación consolidada de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 4 de mayo de 2006, núm. 106. (consulta 20 abril 2019). Disponible: <https://www.boe.es/eli/es/lo/2006/05/03/2/con>